

SCHOLA AMORIS

Nº del 25 de abril de 2022

Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares



LA RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA DEL ORATORIO 2019 - 2022



SCHOLA AMORIS

Congregación del Oratorio
de San Felipe Neri de Alcalá de Henares

Restauración del Oratorio

Editorial	2
Breve reseña histórica	3
El origen	3
Siglo XVII	4
Siglo XVIII	5
Siglo XIX	7
Siglo XX	12
Siglo XXI	16
Restauración Oratorio	17
Celebrar «ad Orientem»	28

Edita:

Congregación del Oratorio de
San Felipe Neri

Realización:

Congregación del Oratorio de
San Felipe Neri

Email:

oratorioalcala@gmail.com

Página Web:

<https://oratoriosanfelipeneri.org/>

Fotos de la portada:

Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá
de Henares

Editorial

Es imposible mirar la historia del Oratorio de Alcalá sin ver detrás la mano de Dios. Una mano amorosa que inspira, mantiene, levanta, construye y reconstruye el Oratorio y su Iglesia una y otra vez a lo largo de toda su historia.

¿Cómo no sorprenderse ante la tarea ingente de unos pocos hombres que construyen un Oratorio y una Iglesia en Alcalá de Henares a finales del siglo XVII? Dios movió el corazón del padre fundador D. Martín de Bonilla que en lugar de legar la herencia a sus familiares los dona al Oratorio.

¿Cómo no sorprenderse ante el deseo de los primeros padres del Oratorio de tener una Iglesia tan grande y digna como fuese posible? Aquel ambicioso e impetuoso deseo no fue algo meramente humano, ya que fue la providencia divina quien hizo posible que aquellos padres contaran con los medios económicos que les ofreció el mecenazgo de la Condesa Alba de Aliste y la fortuna que deja en herencia el sargento D. Juan Pérez Merino. Gracias a esta generosidad con Dios, el Oratorio tuvo una Iglesia y un convento más grande y más digno.

¿Cómo no sorprenderse ante la reconstrucción del templo tras la invasión francesa? El buen Dios no sólo proveyó bienes económicos, suscitó buenos e inteligentes filipenses capaces de administrar sus vidas para el bien de las almas, sacerdotes y hermanos capaces de mantenerse ellos mismos en la fe y de mantener el Oratorio ante las amenazas de las desamortizaciones del periodo liberal y de los peligros de los periodos revolucionarios que atacaron la vida del Oratorio.

¿Cómo no sorprenderse ante la capacidad del Oratorio de mantenerse vivo en el siglo XX? Ha sido la providencia divina quien lo ha hecho posible. Sin el cuidado de Dios no habrían llegado al Oratorio las subvenciones del Estado de los años 80, evitando el derrumbe del edificio. No hubieran permanecido en la fe y en la casa, manteniendo la tradición filipense, los padres Ángel Alba y Bolek Jakubczyk, gracias a Dios y gracias a ellos el Oratorio permanece en Alcalá.

¿Cómo no sorprenderse ante esta nueva rehabilitación del siglo XXI? Como, en cada periodo de la historia, Dios ha tenido una palabra para su querida Alcalá: *“Mantendré los ojos abiertos y los oídos atentos a las súplicas que se hagan en este lugar. Elijo y consagro este templo para que esté en él mi nombre eternamente. Mi corazón y mis ojos estarán siempre en él”* (2 Cro 7, 15-16).

Dios sigue vivo y presente en nuestras vidas, es real y actúa con amor, de Él damos testimonio. La rehabilitación que se ha realizado del año 2019 al 2022 es un fiel testimonio de este cuidado y amor. Dios ha previsto los medios económicos para sufragar la obra, ha previsto también las mejores manos para llevarlo a cabo.

Es momento de dar gracias y gloria a Dios por su cuidado constante y amoroso. Os presentamos la historia de amor de Dios por su Oratorio.

Santa María en Vallicella



EL PAPA GREGORIO XIII ERIGE EN 1575 LA CONGREGACIÓN DEL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI

La Congregación del Oratorio de San Felipe Neri fue erigida en 1575 por Gregorio XIII como una sociedad de vida apostólica conformada por sacerdotes y seglares que viven en común sin votos religiosos, siguiendo el modelo propuesto por San Felipe Neri.

Cada casa oratoriana es autónoma y sus miembros son estables en ella con una vida en caridad, humildad y alegría.

Su carisma está centrado en la formación de los laicos, propiciando la vida comunitaria de los laicos, aspecto en que la congregación se adelantó al Concilio Vaticano II.

El referente arquitectónico de los oratorios, como lo es desde el punto de vista de su concepción espiritual, es el oratorio romano, llamado de Santa María en Vallicella, cuyo gran tamaño e importancia artística supera a los muchos otros construidos y dista mucho del relativamente modesto oratorio de Alcalá.

La participación de Francisco Borromini, confiere al Oratorio de Roma un interés adicional, no solo como sede heredera de la primera en la Congregación, sino por su aportación a la historia de la arquitectura, considerándose una de las obras más logradas de su autor.



Papa Gregorio XIII



Francisco Borromini.

Siglo XVII

Oratorio de Alcalá

LOS TRES PADRES FUNDADORES.

SE FUNDA EL 5 DICIEMBRE 1694.

Las primeras gestiones fundacionales comienzan en agosto de 1694. D. Martín de Bonilla presenta un memorial al cardenal de Toledo D. Luis Manuel Fernandez Portocarrero en el que pide autorización para fundar una Congregación del Oratorio.

El Oratorio que desea fundar nace para prestar un servicio pastoral y espiritual que contrarreste los síntomas de profunda crisis que se detectan en las Instituciones y en la sociedad. **Se conceden las licencias el 4 de Noviembre de 1694.**

Los tres padres fundadores del Oratorio, Martín de Bonilla, Pedro Lucera y Dionisio Paredes compran, el treinta de noviembre de 1694, a Manuel Campuzano y su mujer, Martina

Narbona, unas casas entre la plaza de Palacio y la llamada plaza de Abajo, por treinta y ocho mil reales de vellón que aportó D. Martín de Bonilla y Echeverría.

En esa sala “que tenía dos rejas a la plaza”, se dispusieron los altares adornados. En el tejado se colocó una campana, soportándola en una buhardilla, preparativos muy sucintos que permitieron precipitar la celebración, el cinco de diciembre de 1694, a las seis de la mañana. Ofició la misa el Vicario General de Alcalá, D. Juan Caldera que bendijo el Oratorio y que dejó en él el Santísimo Sacramento.

Desde el mismo día de la fundación, en palabras de Ángel Alba, se “comenzaron a hacer ejercicios de las pláticas y

doctrinas, como se practicaban en Madrid, teniendo expuesto el Santísimo, con música en los intermedios, de modo que tuviese el pueblo el consuelo de los confesores y la explicación de la doctrina y el Evangelio en pláticas espirituales”.

Esos ejercicios comenzaron el 8 de Diciembre, se hacían en días de fiesta por la tarde, y eran muchos los que acudían por lo que inmediatamente se pensó acondicionar un local mayor.

A finales de febrero de 1695 ya se había acondicionado ese segundo Oratorio, al parecer coincidente con el lugar **donde hoy vemos la sacristía**. El uno de marzo de 1695 se bendijo el nuevo Oratorio.

En 1698 los padres Paredes y Burgalés solicitan terreno

PRIMER CONTRATIEMPO

El primer contratiempo para esta fundación tuvo lugar inmediatamente pues los padres Dominicos del vecino convento de la Madre de Dios consideraban la nueva fundación demasiado cercana a la suya, creían que ello daría lugar a una pérdida de feligresía y creían que las Bulas Apostólicas que poseían prohibían tal cercanía. Para evitar su oposición se aceleró la fundación.



Convento dominico, hoy museo arqueológico regional.

Trescientos veinticuatro años después de la fundación del aquel humilde Oratorio, hoy sigue siendo una realidad viva fiel a su carisma original

Lamentablemente el gran convento dominico pasó a propiedad del estado en el siglo XIX y ha servido como cárcel y juzgados y ahora como parte del Museo Arqueológico Regional.

EN 1695 SE HABILITA UNA IGLESIA PEQUEÑA EN EL LUGAR DONDE HOY VEMOS LA SACRISTÍA.

LA MAYOR PARTE DEL TEMPLO ACTUAL SE CONSTRUYÓ ENTRE 1698 Y 1704.

Siglo XVIII

e inspectores al Ayuntamiento para la obra del templo que hoy conocemos, en 1699 se coloca la primera piedra. **La mayor parte del templo del Oratorio actual se construyó entre 1698 y 1704.**

En 1702 la Congregación encarga al P. José Martínez la responsabilidad de la obra. **Las fiestas de dedicación del nuevo templo se hicieron entre los días diez y catorce de Octubre de 1705.**

Se conoce el nombre de los maestros de obras que iniciaron el oratorio y por tanto definieron su concepción y decoración arquitectónica, muy relacionada con el barroco madrileño de finales del XVII. Se trata de Bartolomé Oñoro y Manuel Crespo, al primero de los cuales se atribuye mayor responsabilidad respecto del resultado final, aunque falleció durante la obra.

El templo es de una nave en que se ha marcado un inexistente crucero sustituyendo el tramo de bóveda de cañón de perfil escarzano que recorre la iglesia, por una cúpula de base ovalada rematada con una linterna octogonal. Esa cúpula enriquece espacialmente el templo y lo ilumina en su cabecera.

El conjunto ofrece una gran armonía que se beneficia de las correctas proporciones y de una cierta ligereza rococó que no se basa tanto en los detalles decorativos como en la amplitud

de los vanos y los lunetos y los vuelos de las tribunas.

Es un espacio muy adecuado para la predicación y afortunadamente se conserva el **púlpito y tornavoz** que servía para la predicación que junto con la administración del Sacramento de la Penitencia y la celebración de la misa y Comunión sacramental están en el centro de la vida litúrgica del Oratorio.

Contando con los medios económicos del mecenazgo de la Condesa Alba de Aliste, en 1727 se solicita al Ayuntamiento permiso para alargar el templo diez varas hacia la plazuela. El permiso se obtuvo pero con un tamaño mucho más pequeño del previsto, con ello, sólo se permitió añadir dos altares, suponemos que uno a cada lado.

Entre varios maestros de obras, se eligió para alargar el templo la solución y precio ofrecido por José Benito Román.

Además del templo, se construyó **una residencia para los sacerdotes** alrededor de un patio cuadrado y **la capilla de la Inmaculada**. También se inicia **la biblioteca** del Oratorio. **En 1751 se fabricó la Sacristía** por el Maestro José Román. **La puerta de madera contiene cuarterones con herrajes que están firmados por Carlos Mosquera en 1753.**

¿DÓNDE SITUAR LA FACHADA DEL ORATORIO?

Teniendo en cuenta que el terreno disponible ofrecía uno de sus frentes a la calle Mayor, donde se abre la llamada Plaza de Abajo, parece lógica la propuesta inicial para situar la fachada del templo en el frente a esa calle, pero también la que se impuso finalmente para invertir la orientación del templo, evitar la interrupción de los soportales de la calle Mayor y proporcionar a la iglesia un atrio previo constituido por la plazuela pública que antecede al templo por ese lado.

Esa plazuela proporciona perspectiva a la fachada, un espacio que queda visualmente incorporado al conjunto y ofrece un gran vestíbulo urbano a los fieles y visitantes.

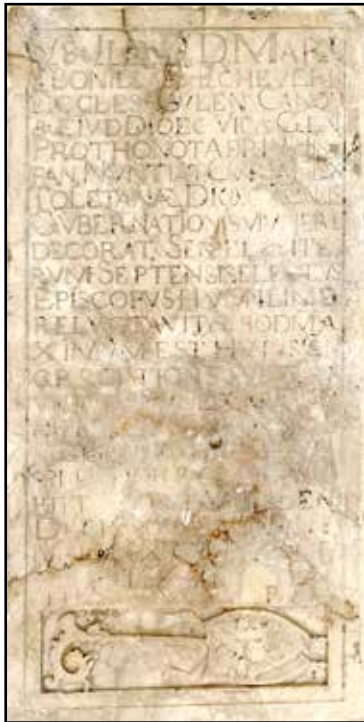
Esa orientación permitió además alargar el templo en dirección a los pies a costa del espacio público, lo que no hubiera sido posible si se hubiera optado por la solución inicialmente pensada.

D. MARTÍN DE BONILLA.

Nace en Madrid en 1628. Canónigo y Provisor de Ávila, visitador eclesiástico de Madrid, juez in curia de la Nunciatura de España y dos veces electo Obispo de Ceuta que no admitió por su mucha humildad y modestia. En medio de tantas ocupaciones no dejaba el ejercicio de la santa oración, meditación y penitencia. En el año 1694 funda en Alcalá de Henares el Oratorio de San Felipe Neri. Muere el 27 de noviembre de 1697. En 1705 sus huesos fueron trasladados al Oratorio, donde aún permanecen.



En no pocos escritos se le da el título de Venerable. También en la inscripción de su retrato y en la de su sepultura. En algunos documentos afirma que fue obispo y en otros que renunció a ello.



D. JUAN PÉREZ MERINO.

El sargento Juan Pérez Merino. Militar que estuvo al servicio de la corona española en Méjico. Tras su regreso de Nueva España, decidió lavar sus pecados **dejando su fortuna al Oratorio de Alcalá**, regalando además un bello lienzo con la imagen de la Virgen de Guadalupe para la veneración en su iglesia. Así se consiguió **levantar el nuevo Oratorio hacia 1704.**

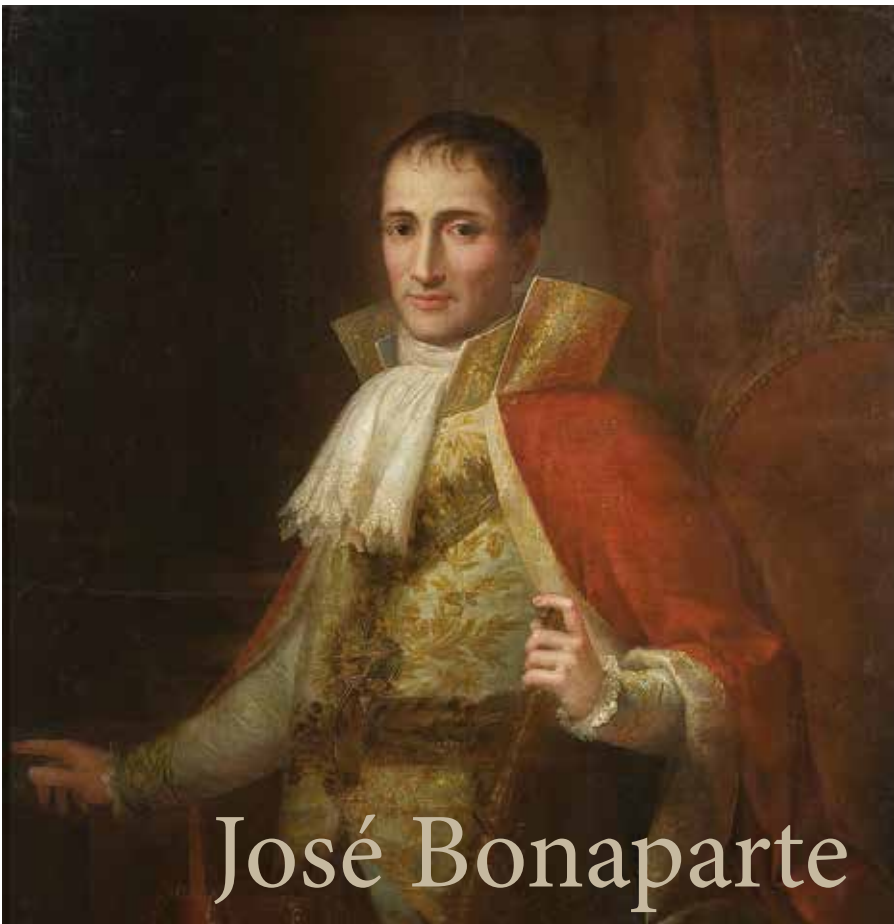
Encontramos su lápida junto al fundador del Oratorio delante del presbiterio.



“APOTEOSIS DE SAN FELIPE NERI” ES EL TÍTULO DEL CUADRO QUE PRESIDÍA EL RETABLO MAYOR DEL ORATORIO DEL SIGLO XVIII.

En la actualidad se conserva un pequeño cuadro, con el mismo título, que se considera un boceto del que se encontraba en el retablo mayor de la iglesia, un retablo de madera policromada que fue **destruido en la Guerra de la Independencia**. Este pequeño cuadro ha sido reiteradamente atribuido a Ardemans, incluso por Angulo, pero el P. Alba indica que no está firmado.

Siglo XIX



Izquierda: José I retratado hacia 1809 por Joseph Flaugier (Museo del Prado, Madrid)
Arriba: Juan Martín Díez, El Empecinado (c. 1881), réplica de Goya por Martínez Cubells, (Museo del Prado)

EN 1809 EL REY DECRETA LA SUPRESIÓN DE TODAS LAS ÓRDENES RELIGIOSAS.

El 18 de agosto de 1809 el rey de España José Bonaparte firma un decreto por el que *“todas las órdenes regulares, monacales, mendicantes y clericales existentes en los dominios de España quedan suprimidas; y los individuos de ellas en el término de 15 días, contados desde el de la publicación del presente decreto, deberán salir de sus conventos y claustros, y vestir hábitos clericales seculares”*.

En febrero de 1810 se ordenó a los padres de la Congregación de Alcalá el abandono de la casa, tras él tuvo lugar el primer expolio de

SE PRODUJO EL PRIMER EXPOLIO DE LA CONGREGACIÓN.

la Congregación.

De acuerdo al testimonio de Acosta de la Torre, los franceses se llevaron el cuadro que presidía el retablo dorado del altar mayor del Oratorio, mientras entregaban éste a las llamas y además desembalsaron la nave, sacando todos los cadáveres de su enterramiento.

Los retablos y altares del Oratorio fueron quemados en 1811. Ese mismo año el trigo y la cebada incautados a los labradores fueron almacenados en San Felipe. En 1812 se seguía utilizando el

HASTA 1814 LOS PADRES NO PUEDEN REGRESAR A LA CONGREGACIÓN.

templo como silo.

El párroco de la iglesia de Santiago, antiguo miembro de la Congregación, solicitó el órgano del Oratorio en propiedad para su parroquia y también algunos otros bienes, quizá con la intención de evitar su pérdida.

En 1813 las tropas francesas del general Soult, que perseguía al general español Juan Martín Díez (el empecinado) asolaron Alcalá de Henares, saqueando y causando gran daño a los edificios y las personas.

Cuando en 1814 son derrotados los franceses, la



Portada de la parroquia de Santiago poco antes de ser derribada en 1965. Fotografía de Baldomero Perdigón

iglesia y la casa ofrecen un aspecto muy pobre y deteriorado.

El Prepósito solicita al Gobernador interino la devolución del edificio y todo lo que pudiera recuperarse de su contenido, justifica su escrito explicando que la Congregación no responde a la definición de entidad religiosa regular y que, por tanto, se les ha expulsado y expropiado de un modo injusto e ilegal. Ese texto pedía la devolución *“de todos los ornamentos, bienes muebles y raíces, y todos los demás derechos que prueben corresponderles y en que estaban posesionados antes de su injusta expulsión.”*

El 26 de Mayo de 1814 la Congregación pudo celebrar la fiesta de San Felipe Neri, aunque lo hizo en la parroquia de Santiago dado el estado ruinoso del templo de la Congregación.

Es muy interesante la descripción de los trabajos que fueron necesarios para devolver la iglesia de San Felipe al culto. Cuando toma de nuevo posesión del edificio la Congregación, el 25 de junio de 1814, había en él los siguientes

bienes: cuatro cajones, al parecer de la sacristía, dos hojas de ventana pequeñas, otras dos mayores, una mesa larga de pino, dos pies de mesa destrozados, dos tableros grandes de nogal, un cuadro viejo con marco negro, otros dos pies de mesa, un bufete de nogal con un solo pie, una mesa de pino, otra igual, una lápida como de una vara y media y una ancha, al parecer de sepulcro. Solo eso quedaba, por lo que se reclamaba todo lo demás.

Una vez recuperado el edificio por la Congregación tras la invasión francesa, para restaurarlo, *“se encomendó a Antonio Goyoaga la albañilería y los materiales, a Carrasco la carpintería, a Saturnino Paredes la cerrajería y a los doradores los retablos.”*

“Hizo falta comprar cuerda, limpiar el pozo, varillas de hierro, llaves, cerrojos, armillas, una viga de madera, dos fanegas de cal y ciento cincuenta tejas, maderas para la iglesia, cola Campeche, clavos, escarpías, bramante, vidrieras, escaleras, tierra pavonada, mesas de altar, dos sagrarios, dos arañas, vidrieras para la capilla de la Buena Muerte, sogas para la campana”.

Se hacen numerosas reparaciones en los siguientes años para ir devolviendo al edificio sus condiciones de uso. Se trae agua desde el palacio episcopal aunque solo se hizo llegar a la cocina y a la sacristía.

En 1819 se completaron algunas imágenes con sus atributos de plata, robados durante la guerra, coronas, potencias, diademas. Se recuperó un cuadro de San Felipe pero no el del retablo mayor. Se compraron 1.500 baldosas para la iglesia. Se logró recuperar el órgano que había sido llevado “en propiedad” a la parroquia de Santiago.

En 1820 se pusieron cerraduras en todos los cajones de **la cajonería de nogal de la sacristía, al parecer adquirida por el P. Paredes en 1713.** Esta bella pieza de mobiliario todavía existente.

En 1824 y sucesivos se pusieron los balcones volados de la iglesia, lo que da idea de que hubieran sido arrancados, se pintó el altar mayor y el balconaje del templo.

En 1859 se acometen algunas obras de

REGENCIAS DE MARÍA CRISTINA Y ESPARTERO 1833 - 1843

Con la muerte de Fernando VII, el 29 de septiembre de 1833, los liberales fueron ganando terreno y, con ellos, las ideas reformistas del Estado y sus relaciones con la Iglesia.

El 17 de julio de 1834 tiene lugar la primera matanza de frailes de nuestra historia, acusándolos falsamente de envenenar las aguas.

En 1835 el gobierno D. José María Queipo de Llano, VII conde de Toreno, expulsa de España a los jesuitas y manda clausurar todos los conventos que tengan menos de doce individuos profesos.

Del 19 de febrero al 8 de marzo de 1836 se firman los decretos de expropiación de innumerables bienes de la Iglesia, en el conocido proceso de “*desamortización*” promovido por D. Juan Álvarez Mendizabal.

Con esta misma política, de expropiación de los bienes de la Iglesia y de clausura de cientos de conventos, órdenes religiosas, cabildos e incluso de clero secular, siguieron gobernando España D. J. M. Calatrava y D. B. Fernández Espartero. Las consecuencias fueron enormes, un clero en la miseria, iglesias y conventos abandonados y muchísimas obras de arte destruidas.

Hay que esperar al triunfo de los moderados, primero de Narvaez y luego de Bravo Murillo, para que se alcance el orden y se restauren las relaciones del Estado con la Iglesia, que llegará con la firma de un nuevo concordato entre S. M. Católica Isabel II y el Papa Pío IX, en 1851.

Con todo la Congregación de San Felipe de Alcalá fue sorteando tanto la supresión como la desamortización. La Congregación fue suprimida de derecho pero nunca de hecho. No eran ni frailes, ni religiosos, sino clérigos seculares, sus miembros siguieron viviendo en el Oratorio pero fueron exonerados de sus cátedras de la Universidad cisneriana.

Tras demostrar que los bienes de la Congregación eran de una fundación secular, estos bienes fueron respetados.



María Cristina de Borbón, Espartero y la Reina Isabel II

interés. José Antonio Rodríguez, maestro de obras nombrado por el Preósito para reconocer y presupuestar las obras comenta *“encontré que la bóveda de dicho edificio, así como los paramentos verticales se hallan bastante deteriorados con quiebras y roturas, y tan negro que no parece templo de Dios, así también parte del coro se halla inutilizado por amenazar ruina a causa de la rotura de un arco sobre el cual descansa dicho coro; como también el arco principal se halla bastante necesitado”*.

El presupuesto incluía mil cuatrocientas baldosas finas para el pavimento de la iglesia *“por hallarse la mayor parte de las que tiene inútiles”*.

En 1860 se destinan 10.914 reales de vellón a la obra por parte del Estado, cifra que coincide exactamente con el presupuesto elaborado por José Antonio Rodríguez el año anterior.

No conocemos el alcance exacto de la obra ni su calendario, pero en junio de 1861 el Ayuntamiento pide al Preósito que actúe por tener el edificio **“necesidad de reparos urgentes imposibles de disimular o consentir”** y que *“cuanto antes le sea posible procure se revoque la fachada de la Iglesia y Congregación que se haya en su totalidad muy deteriorada, ofreciendo mal aspecto aquella parte de la población”*.

Las demandas municipales se refieren al exterior del edificio y nos permiten comprender que el edificio estaba completamente revocado, que lo estaría desde su construcción, y que por tanto la actual imagen de ladrillo visto en las fachadas, es moderna.

PROPUESTA DE REHABILITACIÓN DEL ARQUITECTO FRANCISCO ENRÍQUEZ Y FERRER EN 1861.

Es de gran interés el presupuesto que elabora en julio de 1861 el arquitecto Francisco Enríquez y Ferrer para la realización de diversas obras.

Este arquitecto trabajaba en diversas obras impulsadas por el gobierno de Isabel II y en este caso se hace a través de la Junta Diocesana de Reparación de Templos de Toledo.

Se propone colocar nuevo solado para la portería y claustros bajos, con baldosas bien cocidas, sin alabeo, caliches, ni venteaduras, que se cortará a plantilla y se sentará a cartabón sobre mortero de cal y arena.

Se remeten cinco rejas de cuerpo entero en el piso bajo, al exterior, se componen cinco tapiales reventados en la fachada principal, también se incluye la restauración de muros y arcos de la espadaña.

El revoco exterior de todo el edificio se propone “picando antes el existente hasta descubrir las fábricas, se maestrará con yeso moreno y se enfoscarán con mortero de cal y arena” Una vez más comprobamos que el edificio estaba revestido y ofrecía a la vista sus fábricas de ladrillo.

Los aleros de madera se pintan del mismo color (entendemos que del existente entonces) con tres manos al óleo. Las rejas se pintarán con minio al óleo y se acabarán con dos manos de verde oscuro. Las puertas y ventanas se imitarán a nogal con tres manos de pintura al óleo.

Se establecen por Ferrer, en noviembre de 1862, las condiciones de la pública subasta que serviría para adjudicar las obras y en junio de 1864, con la dirección de Francisco Enríquez y Ferrer, se concluyó la obra, realizada por el Maestro de Obras Antonio Fernández.

EN 1894 D. MANUEL LAREDO PINTA EL
TRAMPANTOJO DEL RETABLO MAYOR.



EL TRAMPANTOJO DE LAREDO SE PERDERÁ EN 1976.



El trampantojo de Laredo sufrió deterioros durante sus casi cien años de existencia y en 1976 en vez de restaurar la obra, se decidió taparla con pintura lisa, privando a la iglesia de una obra de arte de cierto interés pero sobre todo de una imprescindible solución estética para la cabecera.

La colocación de un simple crucifijo colgado en la pared desnuda no respondía al carácter de este templo pero si a la corriente simplificadora y de sencillez que se derivó del Concilio Vaticano II en lo religioso y que encaja bien

con las corrientes estéticas del movimiento moderno a partir del racionalismo.

Cuando se tomó la decisión de taparlo se unía por tanto una posible falta de recursos para restaurarlo con la falta de aprecio por esa pintura.

La prueba del nulo valor que se le daba es que se decidió incluso destruir la parte superior por la inserción de una moldura de escayola que enmarcaba el crucifijo.

En cambio, según indica el autor del segundo trampantojo que hoy vemos, el resto del antiguo estaría protegido tras un panel.

EL PADRE LECANDA (1853-1939).

Nace en Miravalles (Vizcaya) el 12 de abril de 1853. Fue amigo y confesor de Unamuno con el que mantuvo una larga relación epistolar.

En 1882 se traslada al Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares. En 1885 imprime un libro sobre San Felipe Neri.

Su actividad se desarrolla siempre dentro del Oratorio, en el servicio al culto, la administración de los sacramentos y la predicación. Será preósito hasta 1936.

En 1889 publica memorias de un viaje a Roma.

En 1897 es miembro de la Junta que organizó el Centenario de las Santas Formas.

En 1904 publica la novela histórica Razón de Estado.

Restaura la iglesia del Oratorio de Alcalá, muy descuidada en este cambio de siglo, y cuida sus bienes muebles.

En 1922 publica Tratado de sencilla filosofía.

En 1926 organiza junto a otras personalidades de Alcalá una exitosa Exposición de Arte Religioso.

En 1932 publica un escrito en Arte Español sobre el Santo Cristo Universitario de los Doctrinos y en 1933 un opúsculo sobre su Ermita.

La persecución religiosa que asola España le alcanza veraneando en 1936 en Azpeitia. Allí muere ese mismo año.

Sus restos fueron traídos a Alcalá en 1949.



PERSECUCIÓN RELIGIOSA 1936 -1939

FALTA DE VOCACIONES EN LA CONGREGACIÓN

UN FUTURO INCIERTO PARA LA CONGREGACIÓN

Se destruye la Magistral

Debido a la sublevación de algunos militares en Alcalá de Henares a favor del Movimiento Nacional, la represión alcanzó no sólo a la tropa sublevada sino a la población considerada simpatizante y, de un modo especial, a la Iglesia y a sus instituciones, a sus sacerdotes, religiosos, templos y conventos.

Los días 20, 21 y 22 de julio de 1939 fue el comienzo de una gran tribulación para la ciudad, que invadida por tropas venidas de fuera, vivirá con desazón sus muchos actos de violencia.

El día 22 la iglesia Magistral es incendiada por milicianos, todos sus tesoros de culto y de arte son destruidos, robados y perdidos, entre ellos la Custodia con las SS. Formas incorruptas. Tras el fuego sólo quedan las paredes y los arcos de piedra ennegrecidos y rotos en mil pedazos los mausoleos del Arzobispo Carrillo y del Cardenal Cisneros.

Se asaltan los conventos.

Luego fueron asaltados todos los demás conventos de mujeres: En Santa Clara

los milicianos se apoderaron del edificio y expulsaron a las monjas a la calle.

El día 21 las Juanas abandonaron el suyo que fue sometido a saqueo y profanaciones el mismo día.

El 20 las Carmelitas de la Imagen celebraron la última misa, y dos días después fueron quemados sus cuadros, imágenes y robados sus objetos de culto.

El día 20 un grupo de personas acudió al convento de Santa Úrsula en busca de armas, y al día siguiente las monjas abandonaron el convento, mientras veían arder a la Santa Iglesia Magistral.

Igual suerte tuvieron las dominicas de Santa Catalina, que comenzaron a sufrir un trato inconsiderado el día 20 por parte de un grupo de exaltados vecinos y foráneos. El día 23 dijeron la última misa, y el capellán sería después asesinado.

Las Carmelitas del Corpus Christi fueron obligadas a salir de su convento.

Las diecinueve monjas de las Bernardas cistercienses dejaron

el monasterio en medio de insultos e injurias.

Las franciscanas de San Diego fueron empujadas a la calle el día 21, y cada una se refugió momentaneamente en la casa que la dio acogida.

Siguió la persecución con las Adoratrices del paseo de la Estación. Y mientras tanto ya habían sido asesinados varios sacerdotes y hombres de Iglesia.

El convento de las Siervas de María sirvió para concentrar en él a todas las religiosas de la ciudad que no tuvieran lugar donde ir, allí las obligaron a trabajar en el taller constituido, donde estuvieron hasta su evacuación a Madrid y a Valencia.

El Oratorio es ocupado.

Tras la salida del último padre, el Oratorio es ocupado por un Comité de policía secreta que someterá a sus detenidos a terribles torturas y a juicios sumarísimos sin ninguna garantía legal. Muchos de estos encarcelados acabarán siendo fusilados. El Oratorio se convertirá, durante este tiempo, en una "Checa".

Los miembros del Oratorio de San Felipe:

El Padre Francisco M^a Arabio-Urrutia, el Padre Augusto Díez de Baldeón y Barriuso, el Padre Mariano (organista) y el Padre Prepósito Juan José de Lecanda y Zalvidegoitia; los hermanos legos Doroteo, José y Cándido.

El Padre Francisco y el Padre Augusto pasaron la guerra en Madrid, como miembros de la Iglesia clandestina, ejerciendo el ministerio sacerdotal y jugándose la vida.

El Padre Prepósito se encontraba esos días de vacaciones en Bilbao con su familia, ya no regresará nunca más en vida a su Oratorio.

Los hermanos legos se dispersaron y abandonaron la casa, nada más se supo de ellos.

Según los testigos encontrados, el Padre Mariano fue el último en abandonar la casa, saliendo a la calle vestido de paisano, debió de morir el 22 de julio de 1936. Nada sabemos de dónde, ni cómo, ni ninguna de las circunstancias de sus últimos momentos.

Desde el día 22 de julio el Oratorio y su Iglesia fueron sometidas al saqueo, a la profanación y a una destrucción sistemática. Muchos libros y papeles fueron quemados en la sacristía.

El espléndido órgano que poseía la iglesia, traído desde Inglaterra a principios del siglo XX y montado por la casa Norman Beard, Ld. de Norwich fue destruído; durante muchos días las llaves pasaron a manos ajenas que entraban y salían con despojos. Anselmo Raymundo refiere que en julio de 1936 la multitud entró en la iglesia despojándola de todas sus cosas y haciendo de ellas un copioso botín; después fue convertida en parque automovilístico para toda clase de vehículos.

Días más tarde de la desaparición del último padre filipense, la Junta de Incautación y Protección del Tesoro Artístico envió a Alcalá al Señor José M^a Lacarra para salvarlo que se pudiera, constatando que habían sido robados libros y desaparecido obras de arte, recuperándose otros.

Afortunadamente, ni la iglesia ni la residencia de los Padres sufrieron grandes destrozos estructurales.



Milicianos escoltan a dos religiosas durante los combates para sofocar la sublevación militar en Alcalá de Henares.

Fotografía de Diaz Casariego el 21 de Julio de 1936.



Visita de la inspección de la Junta del Tesoro Artístico al depósito de Bernardas. En la imagen se puede ver la imagen de santa Teresa del Oratorio de San Felipe Neri.

Fotografía de Fernando Gallego el 1 de Julio de 1937.



Órgano del Oratorio de San Felipe Neri montado por la casa Norman Beard, Ld. de Norwich a principios del siglo XX y destruído en 1936.

Los padres filipenses no pueden regresar a su Oratorio hasta el 1 de noviembre de 1942, día en que el templo fue purificado, quedando abierto y perfectamente reorganizados los cultos.

La posguerra alcalaína fue dura y triste, también para el Oratorio, con pocos ingresos económicos y un edificio muy dañado tras la guerra.

En los años cincuenta comenzaría para Alcalá un tímido despertar, preludio de la gran transformación de una década después cuando la explosión industrial y demográfica comenzará de una manera imparable.

En los años setenta la ciudad crece sin control y sufre una serie de problemas de muy difícil solución. Graves dificultades en el suministro de agua, una carretera general que partía en dos a la ciudad, el eterno problema del hospital aún no solucionado totalmente, unos colegios que se quedan pequeños antes de ser inaugurados.

El Oratorio sufre una terrible crisis de vocaciones, el templo y el convento se encuentran en un estado calamitoso.

En Junio de 1986 la Dirección General de Cultura

de la Comunidad de Madrid encarga un proyecto de restauración del Oratorio a D. Álvaro Soto y Emilio Tuñón en tiempos del Padre Prepósito Bolek Jakubczyk

El estudio del estado en que se encontraban la iglesia, el convento y la biblioteca, llevó a concluir que lo más necesario era **intervenir en las cubiertas de la nave del templo**, en muy mal estado. Ello había llevado en algún momento a **cegar las ventanas de la linterna, lunetos y tribunas**.

Las humedades se veían agravadas por el efecto de las cubiertas del edificio nuevo del colegio, con faldones hacia el templo, lo que incidía especialmente **en el mal estado de la capilla** de la Inmaculada, situada entre el templo y el colegio.

El estado de **la linterna** era lamentable aunque en ese momento, sus fábricas de ladrillo conservaban restos del revoco que tuvo todo el templo si bien no el acabado final, imitando ladrillo que seguramente tenía el edificio.

El estado de **la espadaña** era especialmente preocupante por estar muy inclinada y soportar la gran carga de un nido de cigüeñas sobre su

EN 1969 EL ORATORIO INICIA UN COLEGIO PARA NIÑOS.

En 1969 se inicia en el Oratorio de Alcalá un proyecto docente abriéndose como colegio masculino de EGB y extendiendo su ámbito a alumnos de preescolar en 1972. En 1976 se construye el edificio nuevo que hoy vemos, en el lugar que ocupaban casas propiedad del Oratorio. Se hace en ladrillo visto y con un estilo sencillo y funcional. Hoy es un colegio con más de doscientos alumnos de ambos sexos que ofrece educación infantil y primaria. El colegio fue una respuesta del Oratorio a la necesidad social y educativa que se vivió en aquellos años en Alcalá de Henares.



Escudo y edificio del colegio San Felipe Neri.



incompleto remate de ladrillo.

Las obras comenzaron en febrero de 1988.

En cuanto a la intervención realizada en el edificio, lo más notable es la reparación de cubiertas, espadaña, linterna y biblioteca aunque abarca también restauraciones en los solados de las **capillas de la Inmaculada y de San Felipe.**

En estas capillas se colocó un despiece de mármol muy diferente de los tradicionales y existentes en el edificio, a la vez que se adoptaba, fuera del ámbito de ese proyecto de restauración, una decoración basada en soluciones tradicionales aunque no fieles a las soluciones originales.

En cuanto a **la biblioteca**, se subió a la planta alta reforzando la estructura y colocando forjados nuevos con viguetas y con bovedillas cerámicas y una cubierta moderna de cobre.

Se resolvió así el problema del encuentro entre el edificio nuevo del colegio y el templo, solución que se ha demostrado eficaz, eliminándose el problema de humedades por cubierta en ese punto.

En 2004 se colocó **una cancela de forja** y vidrio que sustituyó a la tradicional de madera y que desgraciadamente se ha resuelto en un estilo renacentista muy inadecuado para esta iglesia rococó.

La **moderna vidriera** que cierra el vano de la fachada tampoco contribuye a recuperar la estética más compatible

con este templo y junto con la impactante cancela marcan de manera muy particular los pies de la iglesia como el trampantojo marca la cabecera.

Se realizan las **pinturas murales con ángeles cantores** del muro testero, en el coro alto y otras aportaciones pictóricas de Chordi Cortés, entre 2000 y 2003.

La colección de pinturas y esculturas que atesora el Oratorio en la casa y el templo, que incluye piezas de gran interés artístico y algunas obras adquiridas recientemente, antiguas y contemporáneas, fue en parte expuesto en la gran sala que se acondicionó entre la sacristía y el zaguán de entrada del convento, **en forma de museo**, aunque no se pudo mantener abierto al público por los gastos e inconvenientes que ello generaba.



Una nueva Comunidad

QUE NACE EN PARLA Y SE TRASPLANTA A ALCALÁ

Siglo XXI

El 26 de mayo de 2009 la Santa Sede firma un Rescripto por el que erige la **Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Getafe**, nace con cinco padres y dos hermanos.

En el contexto de una visita pastoral a la Congregación de Alcalá, el Visitador apostólico P. Selden convive los días 17 y 18 de junio de 2010 con la recién fundada Congregación de Getafe. En este encuentro el Visitador propone a la Congregación de Getafe, como **una inspiración del Señor**, la posibilidad de una afiliación con la Congregación de Alcalá de Henares. Al percibir, por un lado, en la Congregación de Alcalá sus inmensas riquezas históricas, patrimoniales y de posibilidades pastorales pero

su pobreza en miembros y, por otro lado, en la Congregación de Getafe sus inmensas riquezas en miembros, vida espiritual y pastoral, pero su pobreza histórica y patrimonial.

Tras un tiempo de maduración de esta propuesta y consultar al Oratorio Seglar, la Congregación de Getafe acepta esta propuesta en el año 2012. En el mes de septiembre de este mismo año se trasladan a vivir en la casa de Alcalá de Henares e inician un periodo de vida común de ambas Congregaciones. La fusión se producirá seis años más tarde el **29 de Junio de 2018**, desde ese día, la Congregación de Getafe desaparece y queda fusionada en la de Alcalá de Henares.

Para esta renovada Congregación de Alcalá se hace prioritario la rehabilitación del templo del Oratorio, de la sacristía y de las salas anejas, por eso, ese mismo año el P. Prepósito Julio González Pozo pide al arquitecto D. José Ramón Duralde, experto en rehabilitación de edificios históricos, un proyecto de rehabilitación integral del edificio. Tras solicitar todos los permisos necesarios se comienza la obra de rehabilitación en septiembre del 2019.

La providencia divina bendijo este proyecto con decenas de pequeñas aportaciones económicas y, sobre todo, la de **una gran donante anónima que hizo posible sufragar esta obra.**



De izquierda a derecha:
P. Jorge Peláez,
P. Ángel Alba,
P. Enrique Alonso,
P. P. Julio González,
P. Enrique Santayana,
P. Armando Solís (de cuclillas)
P. Alberto Velasco,
P. Jonatan Mirón,
P. Pedro Castañón.
Excepto del P. Ángel Alba todos provienen de la Congregación del Oratorio de Getafe.

2018-2022

Jose Ramón Duralde

EL ARQUITECTO HA DE SER HUMILDE PARA DEJAR SER AL EDIFICIO LO QUE QUIERE SER.

EL PROTAGONISTA NO ES EL ARQUITECTO, ES EL EDIFICIO.



Uno de los criterios que han guiado esta intervención consiste en recuperar en lo posible el carácter e intenciones originales del templo, en su valor estético y en su funcionalidad **evitando tratar los espacios y su contenido de manera aséptica o con un carácter museístico.**

Se trata de una edificación viva, con una comunidad de sacerdotes que encarna los

valores y objetivos que se derivan del carisma del Oratorio y con fieles que acuden para encontrar a Cristo bajo sus bóvedas. Es por tanto la permanencia y vitalidad de ese uso original un valor fundamental que conserva el edificio incluso desde un punto de vista puramente técnico y esta propuesta ha de servir para facilitar y mejorar en lo posible ese aspecto.

 **TECTON**
Edificación y Obra Civil

TECTON EDIFICACIÓN Y OBRA CIVIL, es la empresa que ha realizado la obra de rehabilitación del Oratorio San Felipe Neri. La empresa ha sido creada por Javier Jimeno Jimeno.

SOLERA VENTILADA.

Se colocará sobre una solera ventilada con enchado de grava en que tubos perforados permitirán el paso del aire a otros perimetrales ventilados con rejillas de latón diseñadas para este templo.



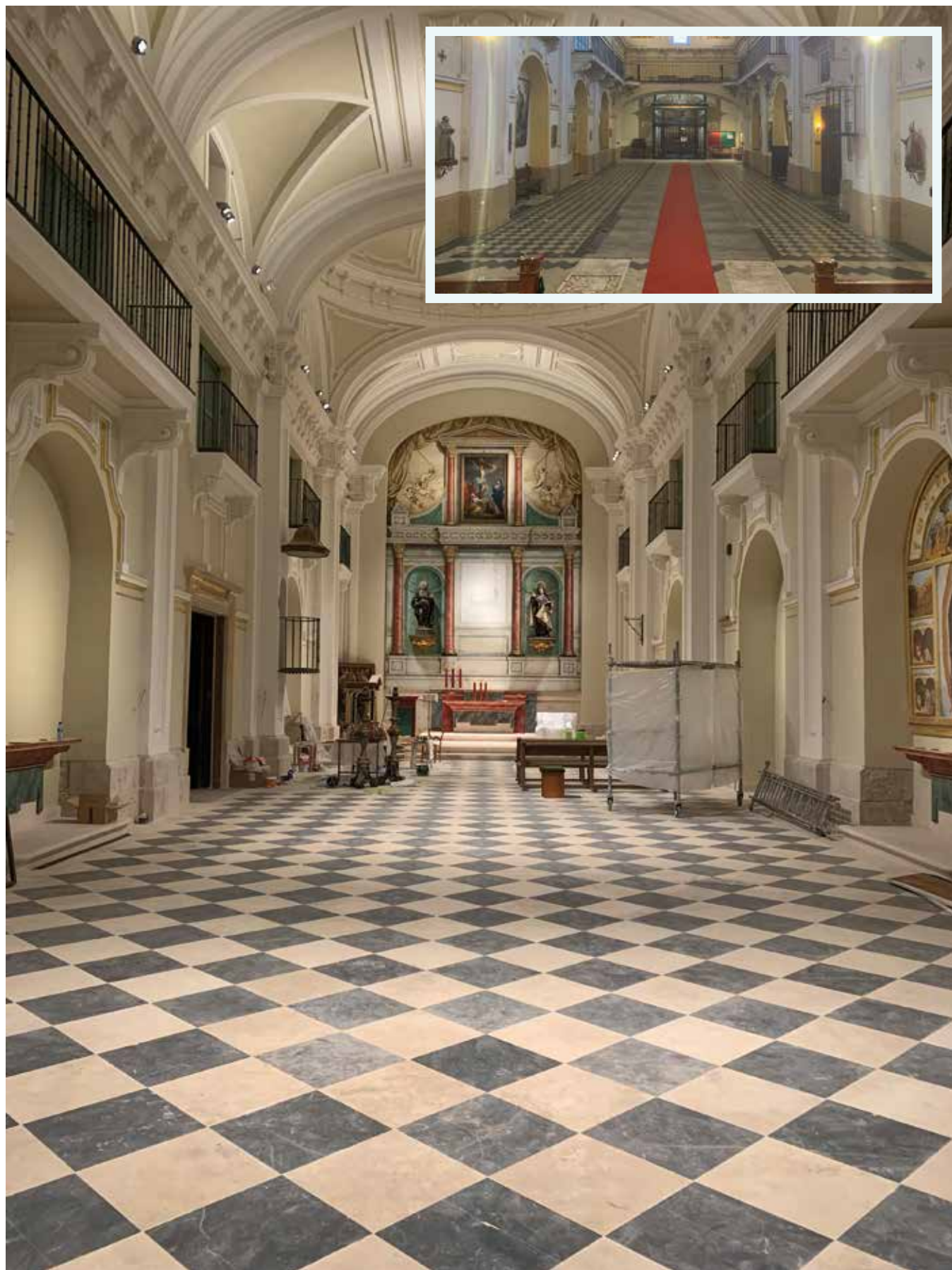
CALEFACCIÓN SUELO RADIANTE.

Proponemos colocar un suelo radiante bajo el solado, con un circuito de agua caliente que proporcionará un gran nivel de confort a los fieles, respetará las obras de arte evitando saltos térmicos inconvenientes y resolverá la generación térmica con una pequeña caldera de gas ciudad.



EL SOLADO

Se propone la colocación de un solado ajedrezado, el blanco del damero se realizará con piedra de Colmenar de Oreja, usándose también para peldaños y encintados perimetrales. En cuanto al negro, proponemos una piedra de Calatorao.



PARAMENTOS.

En relación con **los paramentos**, ha de retirarse la pintura que cubre el zócalo de piedra en todo el perímetro y se dejarán los sillares vistos como fueron. Se repondrán los plintos de la pilastras entre las capilla, que han sido cortados.



PELDAÑOS EN CADA CAPILLA.

Añadimos un peldaño en cada capilla que sirve para recordar las plataformas elevadas que tuvieron aunque sin invadir la nave dado que hoy no se usan los altares laterales para el culto y restarían mucho espacio a la nave.

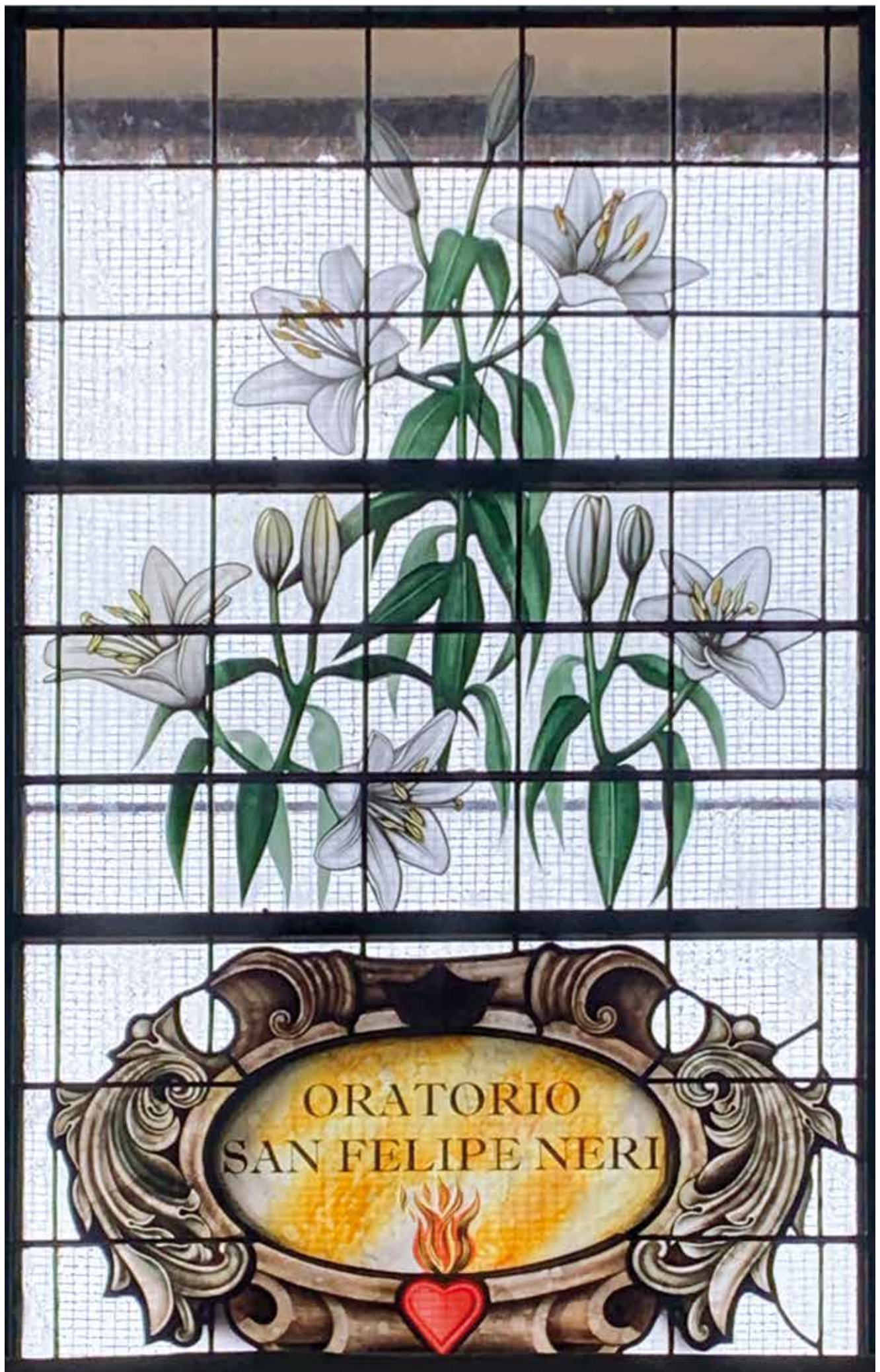




CROMATISMO DEL TEMPLO.

Se trata de recuperar la luz del templo, abriendo los 8 vanos de la linterna, tapar fisuras y de respetar la distribución y el sentido de los distintos tonos y contrastes para ser fieles a esta arquitectura.





LAS VIDRIERAS

En las ventanas de la linterna y de la nave se colocarán vidrios soplados emplomados en trama rectangular. En la ventana del coro, se encargará una vidriera a Vetraria Muñoz de Pablos para que cree una más acorde con el estilo de esta Iglesia. Los lirios, muy utilizados en la iconografía filipense, simboliza la pureza y la virginidad. En la cartela aparece el escudo del Oratorio de Alcalá, el corazón con las llamas de San Felipe y el bonete.



LA GRAN CANCELA DE HIERRO

Esta obra tiene sin duda un gran valor artesanal. Para integrarla en el conjunto se propone suavizar su oscuro tono con un tratamiento en tonos verdosos a modo de pavonado, envejecer el friso dorado para restarle protagonismo y eliminar la estructura del soporte de los vidrios superiores, colocando simples vidrios besados sin marcos.



EL ALTAR MAYOR.

Se propone mantener el actual **trampantojo**, con muy pequeñas modificaciones, como es velar ligeramente el tono llamativo de algunos marmorizados y corregir también con simples veladuras algunos defectos de percepción.

Se fabricará un **baldaquino en madera** policromada en verdes y rojos.

Se propone recuperar el altar con la disposición “ad Orientem”, como estaba en su origen. El nuevo altar será de madera policromada y mármol, con reliquias de los Santos niños Justo y Pastor.

Se colocará, entre la imagen de San Felipe Neri y de Santa Teresa de Ávila, el cuadro de la **Virgen de la Inmaculada** de Antonio de Pereda, recuperando la tradición de muchos Oratorios en los que el altar mayor está presidido por una imagen o un cuadro de la Virgen María.





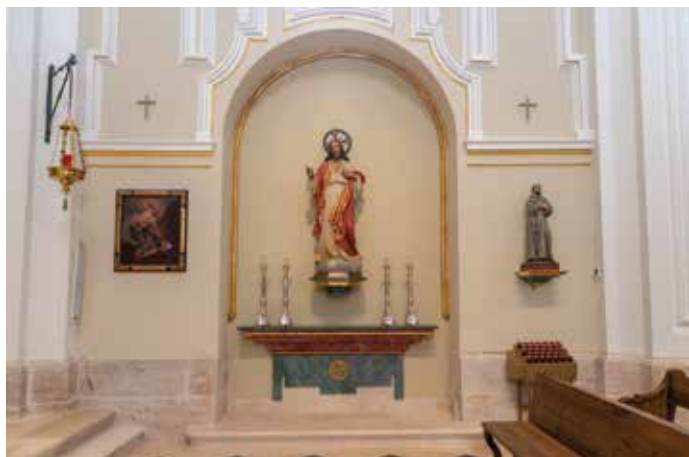
LOS CONFESIONARIOS.

Se sustituyen los antiguos confesionarios, poco adecuados, por otros nuevos diseñados por el arquitecto y realizados en exclusiva para el Oratorio en madera de nogal. Se colocará un cristal para guardar la intimidad del penitente.



BANCOS DE MADERA DE NOGAL

Se hacen nuevos bancos en madera de nogal. La forma del brazo recuerda el adorno de escayola bajo la barandilla del coro. (Dos imagenes más abajo se puede ver los adornos de escayola)



ALTARES LATERALES

Se sustituyen los antiguos, poco valiosos, por unos nuevos de madera y mármol, más acordes al estido del Oratorio. La forma del altar se ha tomado de las escayolas bajo los balcones.

ADORNOS ROCOCÓ

Se reintegran elementos preexistentes dando el tono adecuado al conjunto.



PUERTA LATERAL

Se propone realizar esta puerta dando a las molduras de escayola que la enmarcan un acabado que imite piedra. Se propone también quitar los barnices y brillos para que sea más natural. Se eliminará también el marco de escayola del cuadro de la Virgen María.



VIRGEN DEL CARMEN

Se ha recuperado las gradas de piedra que dan acceso al presbiterio, algunas de estas piedras son las originales, puesto que aparecieron enterradas en su sitio, otras son nuevas de piedra de Comenar. Vemos el ambón de madera policromada con pan de oro.

PÚLPITO

Se ha dorado el perímetro del tornavoz, se recupera la talla del Espíritu Santo en forma de paloma. A la reja se la ha dado un tratamiento en tonos verdosos a modo de pavonado, con pan de oro.





VIRGEN DE GUADALUPE

El ídolo del frontón era de escayola, se rompió en la obra, y ha sido reemplazado con un motivo en honor a la Virgen María.



¿QUÉ FUENTES SE HAN UTILIZADO PARA ESTA REVISTA?

- La fuente histórica más importante, que se ha utilizado en esta revista ha sido un documento escrito, y no publicado aún, por el P. Ángel Alba del Oratorio de San Felipe Neri sobre la historia de la fábrica del Oratorio de Alcalá de Henares.
- Otra fuente, de la que hemos copiado infinidad de informaciones, es el proyecto de restauración realizado y dirigido por el arquitecto D. José Ramón Duralde junto al arquitecto técnico D. Jesús Rey.
- Una tercera fuente ha sido el libro publicado por la Congregación del Oratorio de Alcalá de Henares en 2008 titulado El Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares, crónica de la conservación de su patrimonio.
- Algunas imágenes se han descargado de internet, la mayoría son fotografías propias.

APOSTOLADO

Doce lienzos, encolados a madera, de **Guillermo Muñoz Vera**.

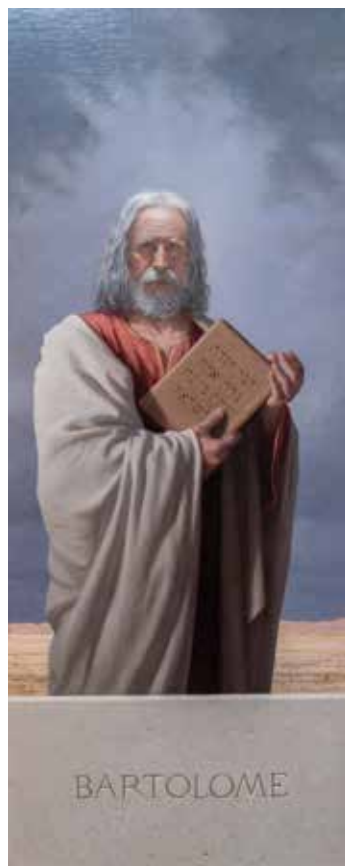
Se pidió a Guillermo que pintara a cada apóstol conforme a la descripción que de ellos hace la mística italiana y venerable María Valtorta en sus numerosas obras escritas, hombres reales de carne y hueso que conviven con Jesús, que siguen vivos y desde el cielo interceden por nosotros. Guillermo representa a cada apóstol en un paisaje diferente, lago, costa, desierto, montaña nevada, páramo, llano etc; los sitúa, además, en diversos momentos del día, desde el amanecer, el mediodía, el atardecer hasta la noche. En esta diversidad de espacio y tiempo ha querido transmitir la universalidad de la fe. Una fe que los apóstoles transmitieron hasta los confines de la tierra, a tiempo y a destiempo. La solidez de esta fe apostólica se representa al estar los apóstoles pintados sobre roca.



En sus obras pictóricas Guillermo quiere mostrar lo trascendente de las cosas intrascendentes.



Para el Oratorio el apostolado es muy importante, son la primera comunidad en torno a Jesús. Los apóstoles nos miran y nos invitan a vivir en comunidad de fe con ellos y, en ellos, con Jesús.



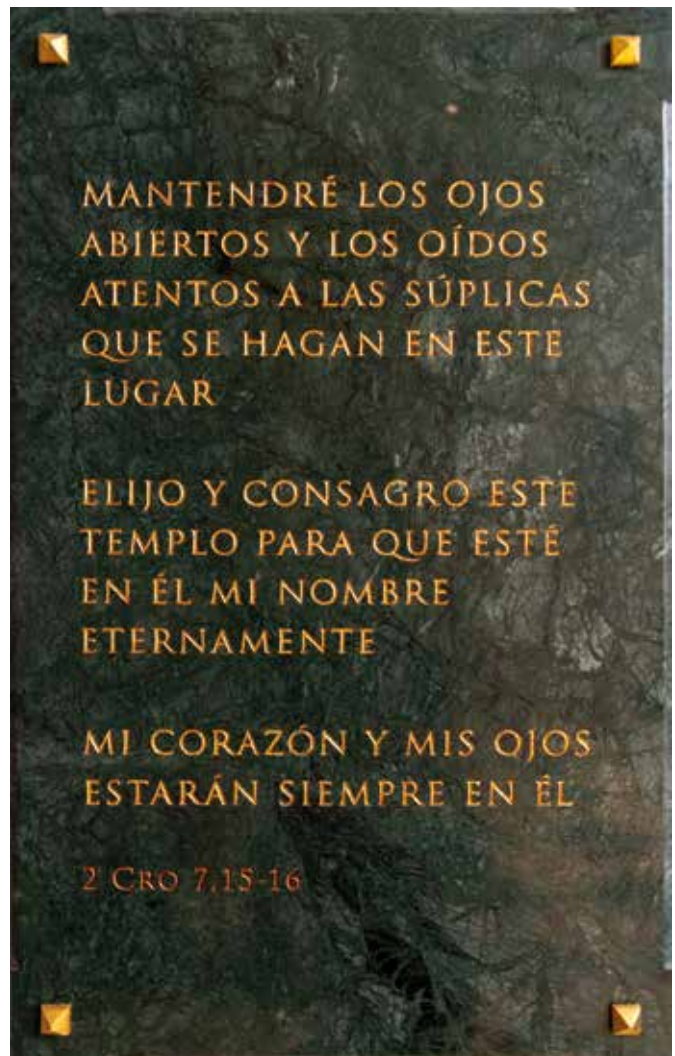
CELEBRAR «AD ORIENTEM» EN LA IGLESIA DEL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI DE ALCALÁ DE HENARES

I. PUNTO DE PARTIDA:

Los sacerdotes de la Congregación de Alcalá consideramos como nuestro el Misal Romano reformado por mandato del Concilio Vaticano II y promulgado por Pablo VI, el Misal que la providencia de Dios y la solicitud de la Iglesia nos ha dado en concreto a nosotros. Todos los sacerdotes de esta Congregación hemos crecido en la fe y somos sacerdotes viviendo de la celebración de la Eucaristía tal como este ritual nos la ofrece. Estamos acostumbrados a él como a nuestra lengua materna, familiarizados con él como algo que nos acompaña desde la infancia, lo amamos como se ama la casa donde uno ha conocido el amor del padre, de la madre y de los hermanos. No echamos de menos ningún ritual antiguo para la celebración de la Misa, por más que no despreciemos nada de lo que la Iglesia universal ama como suyo, a lo ancho y largo del mundo, tanto en el pasado como en el presente. Por tanto, celebramos la Misa conforme al citado ritual.

Según las posibilidades que nos da el Misal de Pablo VI, en la iglesia del Oratorio de san Felipe Neri de Alcalá de Henares, celebraremos la Liturgia de la Palabra de cara al pueblo (versus populum) y la Liturgia eucarística de cara a Dios (versus Deum), no para dar la espalda al pueblo, sino para orientarnos a una con él hacia Dios. Esto es celebrar «ad Orientem». Con esta elección no hacemos nada que el mismo Misal de Pablo VI no permita hacer, ni despreciamos, ni tenemos en menos, la celebración de toda la Misa de cara al pueblo. Nosotros mismos hemos celebrado así hasta ahora y lo haremos cuando sea necesario, con la misma devoción con que esperamos celebrar «versus Deum» en el altar que, después de las obras de restauración, acaba

de consagrar el Obispo Complutense, el Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. D. Juan Antonio Reig Pla, el 24 de abril de 2022.



II. RAZONES DE NUESTRA ELECCIÓN:

Las tres primeras y más importantes razones para que hayamos decidido celebrar la segunda parte de la Misa «versus Deum» son de orden espiritual y pastoral. Creemos que celebrar en nuestro Oratorio «ad Orientem» puede ayudar mejor: primero, a vivir la liturgia eucarística como un diálogo trinitario entre el Hijo hecho hombre y el Padre, en el que los bautizados somos introducidos; segundo, a vivir el carácter



trascendente de la liturgia, que no es mera asamblea humana —celebración, acción o palabra solo entre hombres—, sino una acción divina, que nos pone en camino hacia Dios; tercero, a vivir el carácter escatológico de la Misa y así a dar esperanza a la existencia terrena. La cuarta y última razón es de orden celebrativo y estético.

Tras haberlas enumerado, intentemos una sucinta explicación de estas razones:

En primer lugar, se trata de subrayar lo que ocurre siempre en la celebración de la Misa: que somos introducidos en un diálogo trinitario entre el Padre y el Hijo hecho hombre. Toda la asamblea de los fieles, unidos a Cristo por el Bautismo, ungidos por el Espíritu Santo para participar del sacrificio salvífico, es incorporada al diálogo amoroso por el cual el Hijo hecho hombre se entrega al Padre hasta la muerte y resucita como el primogénito de entre los muertos, para entonar la alabanza eterna de los hijos de Dios («Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo»). De esta forma, cuando después

de la Liturgia de la Palabra, el sacerdote se gira para orientarse a una con toda la asamblea hacia Dios, se expresa mejor de forma visible aquel movimiento espiritual que siempre realiza la liturgia de la Misa. En este momento, el sacerdote, que actúa «en la persona de Cristo cabeza» («in persona Christi capitis»), se pone al frente de los fieles delante de Dios y de cara a Él. Celebrar «versus Deum» puede significar mejor este diálogo trinitario

de la celebración y puede enseñarnos a todos, fieles y sacerdotes, a vivir como un sacrificio espiritual agradable a Dios por medio de Jesucristo (Cf. 1 Pe 2,5).

En segundo lugar, el diálogo trinitario que se realiza en la Liturgia eucarística es un diálogo y un movimiento espiritual trascendente. Con su muerte y resurrección, el Hijo se dirige hacia el seno mismo de la Trinidad llevando consigo la humanidad asumida en el seno de María. En su carne reconocemos nuestra carne. La Liturgia eucarística nos pone en esta dirección, siendo alimentados y guiados por Cristo Pastor: con el pan que baja del cielo, en la dirección de Dios, en el camino hacia la vida eterna. Por un lado, recibimos el pan que baja del cielo, el Cuerpo de Cristo; por otro, alimentados por este pan celeste, nos dirigimos al cielo. En este sentido, la acción de girarse el sacerdote para tomar la orientación de todo el pueblo y dirigirse así a Dios expresa que no estamos realizando un acto cerrado entre el sacerdote y el pueblo congregado, ni cerrado tampoco en los muros de la iglesia, sino un acto que recibe el don de Dios, el don fundamental, el pan sustancial, y con él nos adentramos en el misterio infinito y eterno de la Trinidad. Celebrar de cara a Dios, «versus Deum», puede enseñarnos a todos a acoger el don que nosotros no podemos darnos a nosotros mismos y solo podemos recibir con gratitud de las manos de Dios; y a orientar nuestra vida hacia lo que es verdaderamente real y permanente, al Único necesario, a caminar de las sombras y las imágenes a la Verdad, «ex umbris et imaginibus in Veritatem».

En tercer lugar, el movimiento trinitario de la liturgia y su carácter trascendente son el fundamento de la esperanza escatológica que expresa cada día la Eucaristía: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor, Jesús!». Celebrar «ad Orientem» la segunda parte de la Misa, es decir, mirar juntos, fieles y sacerdote, más allá de nosotros mismos, hacia «aquel cuyo nombre es Oriente» (Zac 6,12), es decir, hacia Cristo, puede fortalecer nuestra esperanza, puede ayudarnos a ordenar nuestra vida en la espera de que el Dios que nos ha hablado dándonos su Palabra, que nos ha dado a su Hijo en carne, el Dios al que hemos ofrecido el sacrificio de su Hijo, consume la obra de la Creación y de la Redención, nuestro propio ser y nuestra propia vida, en la Parusía de Cristo.

La última razón, menor que las anteriores, pero no por ello pequeña, es de orden estético y celebrativo: el espacio de la iglesia del Oratorio se adapta mucho mejor a la celebración «ad Orientem», tanto por la época en que fue construida —el siglo XVIII—, como por el espacio físico, realmente no grande, de la única nave y del presbiterio.

En todo caso, suplicamos a Dios que su Espíritu Santo nos dé un corazón sencillo y humilde para aprender en el seguimiento de Cristo a ser verdaderos hijos y a honrar en la liturgia y en la vida al que es principio y fin de todo. Dios sea bendito por siempre.





